LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
23/06/13
Prensa: Diaria
Tirada: 7.503 Ejemplares
Difusión: 5.976 Ejemplares
Cód: 71792238
Página: 18
Sección: OPINIÓN Valor: 504,00 € Área (cm2): 210,5 Ocupación: 22,86 % Documento: 1/1 Autor: José Manuel del Barrio Núm. Lectores: 53000

Siete días y un deseo

Pobreza infantil y becas

El ministro Wert se ha empeñado en desmontar algunas conquistas educativas

José Manuel del Barrio
Sociólogo

El Gobierno de **Mariano Rajoy** se ha comprometido a destinar el 0,7% del Producto Interior Bruto (PIB) a luchar contra la pobreza infantil en nuestro propio país. La crisis económica y especialmente las políticas que se han diseñado para actuar contra sus efectos nos han llevado a una situación insufrible para muchas familias. Incluso en algunas comunidades autónomas se han puesto en marcha iniciativas concretas para atajar los efectos perniciosos de la malnutrición infantil, con consecuencias muy directas sobre el rendimiento escolar. Lo triste es que España, un país supuestamente desarrollado, tenga que implementar medidas similares a las que se han activado en los países en vías de desarrollo. El famoso 0,7% del PIB que los países ricos se habían comprometido a destinar a ayuda al desarrollo es el mismo porcentaje que ahora tenemos que reservar para atajar la pobreza infantil en nuestras fronteras.

Por su parte, el ministro de Educación, Cultura y Deporte, **Ignacio Wert**, se ha empeñado en desmontar algunas conquistas educativas en España. Ahora quiere incrementar los requisitos académicos para que los estudiantes disfruten de una beca. A quienes inicien o prosigan una carrera universitaria el próximo curso se les exigirá una nota de 6,5, frente a los 5,5 puntos que se requieren ahora. Incrementar el umbral académico supone un durísimo palo para muchas familias de clase media o baja, que deberán hipotecarse aún mucho más para que sus hijos estudien en la Universidad. De nuevo las clases menos afortunadas sufrirán los rigores de la política económica y social del Gobierno de Rajoy. Y no vale justificar la medida diciendo que lo justo es que las becas deben recibirlas quienes las merecen. ¡Pues claro! Pero una cosa son los requisitos económicos y otra, algo distinta, los académicos. Porque si el hijo de una familia acomodada que no consigue 6,5 puede ingresar o seguir en la Universidad porque sus padres se lo pueden permitir, no sucederá lo mismo con los hijos que no hayan nacido en una familia de esas características.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? No creo que el objetivo del ministro Wert sea que España se convierta en un país mucho más injusto que en la actualidad. Ahora bien, los deseos pueden ir por un lado y las acciones, que no siempre coinciden con aquellos, por otro. Porque, si no cambia de opinión, el camino iniciado conducirá inevitablemente a que España sea el país de la Unión Europea con mayores desigualdades entre unos grupos sociales y otros. El incremento de la pobreza infantil es el reflejo del camino que hemos emprendido, algo insólito para un país supuestamente avanzado que, como decía más arriba, presumía de jugar en la liga de los países con mayor desarrollo económico y social. Pero algo estamos haciendo mal, rematadamente mal, cuando muchas familias están viviendo situaciones muy dramáticas. La política no consiste únicamente en gestionar con eficacia y eficiencia los recursos públicos, como se empeña en vendernos, una y otra vez, el Gobierno de Mariano Rajoy. La acción política también debería perseguir una sociedad mucho más justa. Pero ese objetivo, según parece, ha quedado aparcado hasta nuevo aviso.